

Primero decía: “Una pulgada de aquí a allí, o un centímetro, o dos centímetros de aquí a allí.” Y si es más lejos podía decir: “Un pie, o dos pies de aquí, a allí.” O podía decir: “Un metro de aquí a allí.” Y así sigue midiendo hasta que llega a la distancia que son de aquí a la luna, de aquí al sol, o de aquí al planeta más lejano, y entonces dice: “Cien años luz o mil años luz.” Sigue usando los números, porque los números tienen que ser usados en todas las ciencias; y en la ciencia de Dios fue donde primero fueron usados, y siguen siendo usados.

Ahora, podemos ver la importancia de los números, y podemos ver que en el campo espiritual los números tienen un significado, y en el estudio de los números y su significado oculto, hemos visto en el Programa de Dios algunos de los números y su significado, y las bendiciones que hay para cada uno de ustedes y para mí también.

Ha sido para mí un privilegio muy grande, estar con ustedes en esta noche jóvenes, en este **ENCUENTRO JUVENIL: “JOVEN ETERNAMENTE JÓVENES, MAS ALLÁ DE LA BARRERA DEL TIEMPO.”**

Que las bendiciones de Jesucristo, el Ángel del Pacto, sean sobre cada uno de ustedes y sobre mí también y nos permita entender Su Programa siempre; y pronto seamos transformados y llevados a la Cena de las Bodas del Cordero, en este Día Postrero.

Que Dios les bendiga y pasen todos muy buenas noches, y hasta mañana Dios mediante, en los horarios correspondientes conforme al programa del día de mañana.

Dios les bendiga y les guarde a todos, y muchas gracias por vuestra amable atención.

Con nosotros el misionero, Rvdo. Miguel Bermúdez Marín, para concluir nuestra parte en esta noche, dándole gracias a Dios por Sus bendiciones y por el Libro de la numerología de Dios.

Dios les bendiga.

“EL LIBRO DE LA NUMEROLOGÍA DE DIOS.”

EL LIBRO DE LA NUMEROLOGÍA DE DIOS

También tenemos que cada siete años, el año séptimo, era de descanso para la tierra; y también encontramos que el año cincuenta, era de jubileo y todo regresaba a su dueño original, tipo y figura del regreso de los hijos de Dios a la Vida eterna en este tiempo final. Estamos espiritualmente en el año cincuenta, el año de jubileo, para nuestro regreso a todo lo que perdió Adán y Eva en la caída, para nuestro regreso a la Vida eterna.

El año cincuenta es jubileo, cincuenta es Pentecostés. También el día cincuenta vino el Espíritu Santo sobre cincuenta personas en el Aposento Alto; el día cincuenta es el Día de Pentecostés, porque cincuenta es Pentecostés y el año cincuenta es el año de Pentecostés. Espiritualmente estamos en el año de Pentecostés, en el año cincuenta.

Hemos llegado al tiempo más glorioso de todos los tiempos, para recibir las bendiciones de Cristo en el cumplimiento de Su Programa correspondiente a este Día Postrero y todo esto está perfecto en los números de Dios, conforme al libro de la numerología de Dios. No hay quien tenga los números en más perfección que Dios. El es el que estableció los números. El fue el que habló de los números y usó los números.

Ahora, en toda la creación usted encuentra la fórmula de todas las cosas: encuentra la fórmula de agua, encuentra la fórmula de cada cosa de los líquidos, o de materia, o de cosas sólidas, o de gases, y así por el estilo. Y para poderlas entender tiene que usar los números, no la puede entender en otra forma. Gracias a Dios que nos dio los números y nos ha dado con los números la matemática, que cubre todo lo que tiene que ver con números, con suma, con resta y con multiplicación y división, ya sea en álgebra, en geometría, o en lo que sea.

Miren, cuando el ser humano encontramos que para medir usa una cinta de medir, pero luego cuando le ha tocado medir de aquí a la luna, o de aquí al sol, o de aquí al planeta más lejano que haya visto, ya una cinta de medir no le sirve; pero los números sí le sirven y siguen dando números.

esos siete días delante de Dios. Para el Séptimo Día delante de Dios, El envía los Dos Ungidos que están delante de la presencia de Dios.

Ahora, podemos ver dónde estamos en el Programa Divino, en la numerología bíblica. Hemos llegado al tiempo más glorioso de todos los tiempos.

El séptimo milenio también está representado en la fiesta de los tabernáculos y es en el Séptimo Milenio que comenzará el glorioso Reino Milenial de Cristo. ¿En qué año comenzará? Literalmente, Cristo sentándose en el Trono de David, después de la gran tribulación, comenzará en algún año del Séptimo Milenio. Literalmente, todavía no ha comenzado pero comenzará. Pero espiritualmente encontramos que las cosas que Cristo está haciendo corresponden al Séptimo Milenio, y está preparando todo como una introducción para el glorioso Reino Milenial.

Estamos viviendo en el tiempo más glorioso de todos los tiempos, en la numerología bíblica del libro de Dios, del Libro de los Siete Sellos.

“EL LIBRO DE LA NUMEROLOGÍA DE DIOS.”

Hemos visto que ese es el Libro de los Siete Sellos, ese es el Libro de la Vida del Cordero. Ese es el Título de Propiedad de toda la creación, de los Cielos y de la Tierra. Ahí están escritos los nombres de todos los redimidos por la Sangre de Jesucristo.

“EL LIBRO DE LA NUMEROLOGÍA DE DIOS.”

Ha sido para mí un privilegio muy grande estar con ustedes en esta noche, dándoles testimonio de estas cosas que deben suceder en este Día Postrero.

Nos faltó tiempo para darles a conocer otros números, como el treinta y tres. Veán ustedes: treinta y tres años tuvo Jesucristo cuando murió en la Cruz del Calvario, y treinta y tres años dividido entre tres nos da once, son tres ciclos de once años que vivió Jesucristo en carne humana aquí en la tierra antes de morir y resucitar.

EL LIBRO DE LA NUMEROLOGÍA DE DIOS

*Por William Soto Santiago
Presidente, Prudente, Brasil
3 de Junio de 1997*

Muy buenas noches, jóvenes, en este **ENCUENTRO JUVENIL NACIONAL: “JÓVEN, ETERNAMENTE JÓVEN, MÁS ALLÁ DE LA BARRERA DEL TIEMPO.”** Es para mí un privilegio muy grande estar con ustedes en esta ocasión, para darles testimonio del Programa Divino correspondiente a nuestro tiempo, bajo el tema: **“EL LIBRO DE LA NUMEROLOGÍA DE DIOS.”**

Apocalipsis, capítulo 5, verso 1 al 7, nos dice así:

“ Y ví en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.

Y vi a un angel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?

Y Ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podia abrir el libro, ni aun mirarlo.

Y lloraba yo mucho, porque no se habia hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo.

Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí el león de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.

Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenia siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.”

“EL LIBRO DE LA NUMEROLOGÍA DE DIOS.”

Numerología es: “El estudio del significado oculto de los números y la influencia de ellos en el carácter y el destino de las personas.” En el Programa Divino encontramos que todo lo que

Dios realiza está en números. El libro mas completo en números es la Biblia. No hay ninguno como la Biblia; porque el Programa Divino corre perfecto en las matemáticas y las matemáticas son perfectas. Ahora, podemos ver el por qué Dios ha colocado tantos números en Su Programa.

En la Biblia usted encuentra muchísimos números. Y la pregunta es: ¿Y quién fue el primero que usó los números? ¿quién hizo las matemáticas? Dios. Toda Su creación corre perfecta en las matemáticas.

Ahora miren ustedes, el tres nos habla de perfección. Dios se perfecciona en tres. Encontramos que Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Padre, Hijo y Espíritu Santo es Dios.

Ahora, el ser humano creado por Dios es cuerpo, espíritu y alma; cuerpo, espíritu y alma eso es un hombre o una mujer.

Ahora, ¿puede ser el ser humano solamente dos cosas? Si, si pierde una viene a ser solamente dos; cuando el ser humano en cuanto a su cuerpo físico muere, ya de ahí en adelante es espíritu y alma, hasta que llega la resurrección de los muertos en Cristo; y si era un creyente en Cristo y había nacido de nuevo recibirá su cuerpo eterno y si no era un creyente, tiene que esperar hasta después del milenio, donde resucitará y será nuevamente cuerpo, espíritu y alma, para ir delante del Trono de Dios para ser juzgado en el juicio final.

Ahora, también el tabernáculo que hizo Moisés y el templo que hizo Salomón y el Templo Espiritual del Señor Jesucristo, que es Su Iglesia, también está en tres.

Veán ustedes, el tabernáculo que hizo Moisés tenía atrio, tenía lugar santo y lugar santísimo, y eso lo constituye en un templo para Dios. También el tabernáculo que hizo Moisés. Y encontramos que la Iglesia del Señor Jesucristo está compuesta por los escogidos del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento.

Encontramos que los santos que se levantaron con Jesucristo en la resurrección corresponden al Atrio; los santos del Nuevo

estarán sucediendo en este Día Postrero.

Ahora, podemos entender que la señal del Hijo del Hombre ya fue mostrada en el Cielo, podemos entender que esa nube de gloria en donde el Hijo del Hombre vendría, ya apareció en febrero 28 de 1963, de las 6:00 de tarde en adelante, sobre los estados de Arizona y Nuevo México en Norteamérica; y así como los siete Ángeles Mensajeros de las siete edades estaban que esa nube, habían sido manifestados en la Tierra en carne humana, cada uno en la edad correspondiente, el Ángel que era diferente a los demás, que no era un Mensajero para ninguna de las siete edades, sino para la Edad de la Piedra Angular, para el Día Postrero, vendría en carne humana, se manifestaría en carne humana, uniría el velo de carne donde El estaría manifestado, y por medio de ese velo de carne tendría el ministerio del Día Postrero, tendría el ministerio con el cual nos daría a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto en el Día Postrero.

Es por medio de Su Ángel Mensajero que Jesucristo en Espíritu Santo, nos da a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto. Es así como escuchamos la Voz de Cristo, como una Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final en el tiempo final, en el tiempo de la Trompeta del año del jubileo actualizado. La Trompeta final es la Voz de Dios, la Voz de Arcángel y Trompeta de Dios, con la cual son llamados y juntados todos los escogidos de Dios.

Ahora, hemos visto en la numerología bíblica, que para este Día Postrero; la Obra de Dios podría ser identificada en la numerología bíblica. Hemos visto para las siete edades de la Iglesia gentil siete Ángeles Mensajeros con siete Mensajes, siete Trompetas sonaron, que fue la Voz de Cristo por medio de cada Ángel Mensajero.

Hemos visto también lo que toca a este tiempo para todos nosotros. Hemos visto que nos ha tocado el Día Postrero, que es el Día del Señor, y que es el Séptimo Milenio para los seres humanos y que es el Séptimo Día ante la presencia de Dios, en

¿Cuál es el enviado de Jesucristo? Su Ángel Mensajero. ¿Para qué? Para dar testimonio de las cosas que deben suceder pronto. Porque este Ángel Mensajero tiene el Mensaje profético del Día Postrero. Cristo coloca en la boca de Su Ángel Mensajero, el Mensaje profético del Evangelio del Reino, para dar a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto en el Día Postrero, en este tiempo final en el cual estamos viviendo.

Ninguna persona podrá entender las profecías correspondientes al Día Postrero, excepto por el Ángel del Señor Jesucristo dándonos a conocer estas cosas. No hay otra forma establecida en la Palabra de Dios.

El mismo Cristo dio testimonio en que ésta era la forma en que serían dadas a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto. No podemos buscar otra forma, sino buscar al Ángel del Señor Jesucristo aquí en la Tierra. Tenemos que buscar, no al primer Ángel Mensajero de la Iglesia del Señor Jesucristo, porque ya ese se fue, ese fue San Pablo y ya no está aquí con nosotros, él está en la sexta dimensión.

Tampoco podemos buscar no al segundo Ángel Mensajero, porque ya se fue también, el tercero también se fue, el cuarto también se fue, el quinto también se fue, el sexto también se fue, el séptimo también se fue, ellos terminaron sus ministerios aquí en la Tierra en carne humana y se fueron, se fueron los siete espíritus de Dios o siete ojos de Dios o siete candeleros que están delante de Dios, se fueron, ¿y qué nos queda en la actualidad? Los dos ungidos que están delante de la presencia de Dios.

Ya se fueron los siete ungidos de las siete edades y solamente nos quedan los Dos Ungidos, que son los ministerios de los Dos Olivos, los ministerios de los Dos Candeleros, los ministerios Moisés y Elías en el Ángel del Señor Jesucristo. ¿A qué Mensajero buscaremos en este Día Postrero? Al que Jesucristo dice que ha enviado para dar testimonio de estas cosas que deben suceder pronto, para poder entender todas estas cosas que

Testamento pasando por las siete etapas o edades de la Iglesia gentil, mas el tiempo de los apóstoles allá en Jerusalén, corresponde al Lugar Santo; y los santos, los escogidos de Dios del Día Postrero, corresponden al Lugar Santísimo del Templo Espiritual de Cristo.

Ahora, el Templo Espiritual de Cristo tendría tres dispensaciones: la Dispensación de la Ley, la Dispensación de la Gracia y la Dispensación del Reino. Cuando Jesucristo murió en la Cruz del Calvario, los santos del Antiguo Testamento que habían creído en Cristo, ¿y cómo habían creído en Cristo? Cuando ellos creyeron en los sacrificios de aquellos animalitos por el pecado y los ofrecieron a Dios, estaban creyendo en Cristo, porque aquellos animalitos siendo sacrificados eran tipo y figura de Cristo.

Y cuando vino Cristo, encontramos que los pecados de todos los del Antiguo Testamento que habían creído en esos sacrificios y los habían ofrecido a Dios, sus pecados estaban cubiertos con la sangre de aquellos sacrificios pero no estaban quitados. Pero cuando vino Jesucristo el Cordero de Dios y murió en la Cruz del Calvario, El allí llevó nuestros pecados y los de ellos también y nos limpió a todos de todo pecado; y el pecado de los santos del Antiguo Testamento fue quitado por la Sangre de Cristo, y cuando Cristo resucitó, resucitaron con Cristo los escogidos del Antiguo Testamento.

Y ahora, con la Sangre de Cristo la Iglesia del Señor Jesucristo ha sido lavada, sus pecados han sido quitados, por eso no necesitamos sacrificios de animalitos como el pueblo hebreo realizaba en el Antiguo Testamento, porque ya vino el Cordero de Dios, el Cordero perfecto, y el Sacrificio perfecto lo llevó a cabo en la Cruz del Calvario. Por eso fue quitado el continuo sacrificio y todos los demás sacrificios fueron quitados y aún el templo hebreo fue quitado; porque fue hecho un sacrificio perfecto por Jesucristo y El ha estado construyendo un nuevo templo, que es Su Iglesia, con las personas redimidas con la

Sangre de Jesucristo.

Ahora, los santos del Antiguo Testamento encontramos que fueron libertados completamente del pecado cuando la Sangre de Jesucristo fue derramada en la Cruz del Calvario y por consiguiente ellos pertenecen al Atrio del Templo.

Ahora, la Iglesia del Señor Jesucristo pertenece al Lugar Santo del Templo Espiritual de Cristo durante las siete etapas o edades de la Iglesia gentil y los santos de la Iglesia del Señor Jesucristo del Día Postrero pertenecen al Lugar Santísimo del Templo Espiritual de Jesucristo con los cuales se completa la construcción de ese Templo Espiritual y es hecho un Templo perfecto porque Dios se perfecciona en tres y un templo para ser perfecto tiene que tener esas tres partes.

Ahora, podemos ver ese misterio: como fue hecho el tabernáculo que hizo Moisés y el templo que hizo Salomón, Cristo ha estado construyendo Su Iglesia y en esa misma forma Dios ha creado el ser humano: lo primero es alma, eso es lo mas importante del ser humano, y eso es lo que en realidad es la persona: alma viviente. Luego tiene espíritu, eso es un cuerpo de otra dimensión, un cuerpo como el que tenemos aquí pero de otra dimensión; y cuando la persona muere, lo que muere es su cuerpo físico, pero la persona continúa viviendo con ese otro cuerpo de otra dimensión. Si la persona es un creyente en Cristo nacido de nuevo, tiene un cuerpo teofánico de la sexta dimensión, la dimensión llamada el Paraíso; y cuando muere su cuerpo físico la persona va al Paraíso, a la sexta dimensión a vivir, porque tiene un cuerpo de esa dimensión. Así como nosotros cuando vivimos aquí en la Tierra es porque tenemos un cuerpo de esta dimensión terrenal.

Y ahora, el que no es creyente en Cristo muere, y por cuanto no tiene un espíritu teofánico o cuerpo teofánico de la sexta dimensión, no puede ir al Paraíso, tiene que ir a la quinta dimensión, porque entonces la persona lo que tiene es un cuerpo o espíritu de la quinta dimensión con el cual va a esa dimensión

La promesa de Cristo es darnos a conocer las cosas que han de suceder después de las que ya han sucedido en las Siete Edades de la Iglesia gentil. Esta Voz de Trompeta es la Voz de Cristo en el Día Postrero. En Apocalipsis capítulo 1, verso 10 al 11; encontramos la misma Voz, Juan la escuchó cuando fue transportado al Día del Señor, o sea, fue transportado al Día Postrero, al Séptimo Milenio.

“Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, que decía: Yo soy el alfa y la Omega, el primero y el último.”

¿Quién es al Alfa y la Omega? ¿quién es el primero y el último? Nuestro amado Señor Jesucristo, nuestro Salvador, es la Voz de Cristo en el Día Postrero dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto. ¿Y a quién estará usando en el Día Postrero? A Su Ángel Mensajero enviado para la Edad de la Piedra Angular y para la Dispensación del Reino, con el Mensaje del Evangelio del Reino, con el Mensaje contenido en el Título de Propiedad; y por medio de Su Ángel Mensajero es que Cristo nos estará dando a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto.

Apocalipsis 22, verso 6 nos dice:

“ Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto.”

¿Para qué lo envía? Para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto, por medio del Ángel del Señor Jesucristo es que podemos conocer todas estas cosas que deben suceder pronto en el Día Postrero, para eso El ha enviado Su Ángel mensajero.

Y en Apocalipsis, capítulo 22, verso 16, Cristo confirma nuevamente que El ha enviado Su Ángel y nos dice así:

“Yo Jesús he enviado a mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias.”

en la boca de ese Profeta; porque es en la boca de Sus profetas que Dios coloca Su Palabra.

Miren la forma en que Dios coloca Su Palabra en la boca de Su Profeta final, y lo unge con Su Espíritu Santo y manifiesta en él, los ministerios de los Dos Olivos, que son los ministerios que luego siguen el capítulo 10 de Apocalipsis, en el capítulo 11 aparecen los ministerios de los Dos Olivos y de los Dos Candeleros, que son los ministerios de Moisés por segunda vez y de Elías por quinta vez. Por eso encontramos en el capítulo 11, de Apocalipsis, verso 3 en adelante nos dice:

“Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.”

Estos son los Dos Olivos, estos testigos son los Dos Olivos y los Dos Candeleros que están en pie delante del Dios de la Tierra.

Ahora, viene una manifestación de parte de Dios, desde la presencia de Dios y para eso envía los Dos Olivos, que son los Dos Candeleros que están delante de la presencia de Dios, estos ministerios son enviados del Cielo, del Trono de Dios, del Lugar Santísimo del Templo que está en el Cielo, donde mora Dios.

Y aquí en la Tierra son manifestados en carne humana estos ministerios de los Dos Ungidos que están delante de la presencia de Dios en el Cielo y son enviados para profetizar el Mensaje profético, para el Día Postrero viene por medio de los ministerios de Moisés y Elías en el Ángel del Señor Jesucristo que recibe este librito de los Siete Sellos y se lo come; y luego profetiza de acuerdo al contenido de ese librito y el contenido de ese librito para el Día Postrero es dado a conocer por ese Ángel Mensajero del Señor Jesucristo.

Cristo dijo en Apocalipsis, capítulo 4, verso 1:

“Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.”

y permanece allí, viviendo allí, con los demás que están allí, hasta que llegue el día de la resurrección al final del Reino Milenial para resucitar en un cuerpo, en el cuerpo que tuvo aquí en la Tierra para presentarse ante Jesucristo para ser juzgado delante del Trono blanco.

Ahora, podemos ver la forma en que está hecho el ser humano; hay personas que no saben cómo están hechos, pero eso es la forma en que Dios creó al ser humano. El ser humano es cuerpo, con cinco sentidos; eso es lo que nosotros podemos ver de una persona.

Ahora, la persona no es ese cuerpo físico, pero está dentro de ese cuerpo físico; y por medio de las cosas que hace, nosotros podemos ver a la persona que está ahí dentro actuando.

Ahora, hemos visto que el ser humano es cuerpo (esa es su casa terrenal o exterior), es espíritu (ese es el cuerpo invisible que está dentro del cuerpo físico) y es alma, alma viviente, eso es lo más importante de la persona: su alma, ¿de qué le vale al hombre si granjeare todo el mundo y perdiere su alma? Si pierde su cuerpo físico habrá una resurrección, y resucitará si es un creyente en Cristo nacido de nuevo, resucitará en un cuerpo eterno, si no es un creyente, resucitará en ese mismo cuerpo que tuvo para ser juzgado delante del Trono de Dios.

Ahora, podemos ver la importancia del alma de la persona. Por eso Cristo dijo: *“Buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia y las demás cosas serán añadidas.”* (Mateo 6:33).

Continuemos con la numerología de Dios.

Hemos visto cómo encontramos a Dios en el número tres: Padre, Hijo y Espíritu Santo y ese es Dios. Y encontramos al hombre en el número tres también: alma, espíritu y cuerpo físico. Y encontramos el templo que hizo Moisés y el que hizo Salomón en el número tres también: atrio, lugar santo y lugar santísimo. Y encontramos tres dispensaciones, las tres dispensaciones finales que son: la Dispensación de la Ley, la Dispensación de la Gracia y la Dispensación del Reino. Y

encontramos al Templo del Señor Jesucristo en tres también: Atrio, Lugar Santo y Lugar Santísimo. DIOS SE PERFECCIONA EN TRES.

Ahora, el número cinco es el número de gracia, el número de gracia para salvación. El número seis es el número de hombre, porque cuando Dios creó el cuerpo del ser humano fue en el sexto día, sexto día delante de Dios. Esos siete días del Génesis delante de Dios son siete milenios y en el sexto día, que fue el sexto milenio de la creación, Dios creó el cuerpo del ser humano.

Ahora, veamos que siendo el número de hombre Dios establece que también el seis colocado en orden en forma lineal, tres veces colocado ese número da el 666, que es el número de la bestia; porque es número de hombre, y la bestia es el anticristo, es el hombre de pecado en el cual el diablo se encarnará en el tiempo final. El siete es el número de completación, donde se completa todo, siete edades de la Iglesia del Señor Jesucristo, siete Ángeles Mensajeros para las siete edades representados en siete estrellas, y son también los siete espíritus de Dios que recorren toda la Tierra y son también los siete ojos de Dios.

Apocalipsis, capítulo 1, verso 4, dice:

“Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono.”

Luego en Apocalipsis, capítulo 4, verso 5 nos dice:

“Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios.”

Y en Apocalipsis, capítulo 5, verso 6 nos dice:

“Y mire, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.”

hablaremos en una de las próximas conferencias.

Ahora, para nuestro tiempo, tenemos que entender que hemos llegado a la parte más importante de la numerología bíblica y por eso es que podemos encontrar el Programa de Dios correspondiente a nuestro tiempo en el tres, en el siete y en el ocho también. Y podemos encontrar en el cinco también, el Programa de la Redención, el Programa de Gracia para cada simiente de Dios, escrito en el Cielo en el Libro de la Vida del Cordero.

En ese libro sellado son Siete Sellos en Apocalipsis capítulo 5, que Cristo toma de la diestra del que está sentado en el Cielo, lo abre y lo trae a la Tierra. ¿Y qué hace al traerlo a la Tierra? Apocalipsis, capítulo 10, verso 8 en adelante nos dice así:

“La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Vé y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra.

Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel

Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargo mi vientre.

Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.”

Juan el apóstol en este pasaje representa a la Iglesia del Señor Jesucristo, encabezada en el Ángel del Señor Jesucristo; al cual Cristo viene en el Día Postrero con el librito de los Siete Sellos abierto en Su mano para entregárselo para que se lo coma, y luego dé Su mensaje profético de las cosas que deben suceder pronto sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes. “Es necesario que profetices.” Si es necesario que profetice tiene que ser Profeta, y si es un profeta Cristo está colocando Su Palabra

Redimir significa: “Volver al lugar de origen.” Y nosotros volveremos a eternidad, de donde el ser humano cayó, cayó de eternidad el ser humano cuando pecó Adán y Eva en el Huerto del Edén, pero el ser humano, los hijos e hijas de Dios regresarán a eternidad, o sea, serán redimidos, volverán a su lugar de origen en el Día Postrero.

Cristo dijo: “Cuando estas cosas comiencen a suceder...” ¿Qué cosas? “Cuando ustedes vean las señales en el sol, en la luna, en las estrellas, angustia de la gente, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas y desfalleciendo los hombres por el temor de la expectación de las cosas que sobrevendrán en la Tierra, porque las potencias de los cielos serán conmovidas, entonces verán al Hijo del Hombre que vendrá en una nube, con poder y gloria, con poder y gran gloria; cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestras cabezas porque vuestra Redención está cerca.”

Es tiempo de buscar el Reino de Dios y su justicia, y es tiempo de buscar el cumplimiento de las promesas correspondientes al Día Postrero. Dios muestra en el Cielo las cosas que El hace en la Tierra; porque la primera Biblia es el Cielo, el zodiaco es la primera Biblia. Por eso es que encontramos en la Biblia, en tipología, los Mensajeros de Dios, representados en estrellas y el mismo Jesucristo representado en la estrella resplandeciente de la mañana y representado también, en el sol. La descendencia de Abraham, es representada en las estrellas del cielo también, porque el Cielo es la primera Biblia, y contiene lo mismo que contiene la Biblia escrita.

Ahora, podemos ver el porqué en la Biblia escrita nos habla de las estrellas, nos habla de los símbolos del zodiaco, cuando nos habla de la virgen, ese signo del zodiaco. Ahora podemos ver que también nos habla del carnero, porque el es tipo de Cristo, el Cordero de Dios que vino y quitó el pecado del mundo. También nos habla de los peces o piscis.

Ahora, eso nos habla de algo del Programa Divino; de lo cual

Veán ustedes, las siete lámparas de fuego ardiendo delante de Dios; y aquí también nos muestra los siete cuernos y los siete ojos, son los siete espíritus de Dios enviados por toda la Tierra o que recorren toda la Tierra. Esos son los ministerios que Jesucristo coloca en este planeta Tierra en siete Mensajeros para las siete etapas de la Iglesia gentil, durante la etapa del Lugar Santo del Templo Espiritual de Cristo.

El Espíritu de Dios manifestado en siete mensajeros, esos son los siete espíritus de Dios que recorren toda la Tierra; luego encontramos que la Escritura nos habla también de siete trompetas, nos habla también de siete plagas y también nos habla de siete copas, esas son las plagas, el juicio divino que se derramará sobre la tierra, en toda su plenitud en el Día Postrero. Fue derramado el gran juicio de Dios parcialmente durante las edades pasadas, pero para el Día Postrero será en toda su plenitud.

También nos habla la Escritura de Siete Sellos. Los Siete Sellos de este Libro que está en la diestra de Dios. Este libro es el Libro de la Redención, de toda la creación, la Redención que Cristo realizó en la Cruz del Calvario. Este libro de los Siete Sellos contiene los misterios del Reino de Dios, este libro de los Siete Sellos es el Título de Propiedad de toda la creación, por eso es tan importante y lo encontramos en la diestra de Dios, el cual está sentado en el Trono.

Adán, lo había obtenido, pero cuando pecó regresó a la diestra de Dios, y ahí ha estado por miles de años, por eso el ser humano vino a ser mortal, cuando pecó y perdió el derecho a la Vida eterna y perdió el derecho a ese libro, el Libro de la Redención, perdió el derecho al Título de Propiedad.

Ahora, encontramos que es tan importante ese libro, que nadie ni en el Cielo, ni en la Tierra ni debajo de la Tierra era digno de tomar ese libro y abrirlo, pero está señalado en el libro del Apocalipsis, que ese libro será tomado de la diestra del que está sentado en el Trono y será regresado a la Tierra a la raza

humana. Cristo, el Cordero de Dios, el cual es también el León de la Tribu de Judá, tomó ese libro, luego lo abrió en el Cielo y en Apocalipsis capítulo 10 descende con ese libro abierto en Su mano. Nos dice así Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 en adelante:

“Vi descender del cielo a otro angel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza,” con el Arco Iris sobre su cabeza; el Arco Iris es un Pacto. El viene con el Pacto para Vida eterna, para la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los que vivimos.

“...y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

Tenia en su mano un librito abierto.”

Ese librito es el que El tomó en el Cielo de la diestra del que está sentado en el Trono. Estaba cerrado cuando El lo tomó, luego Jesucristo lo abrió en el Cielo, y cuando descende en Apocalipsis capítulo 10, lo trae abierto en Su mano.

“...y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra; y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.”

Aquí tenemos el número siete nuevamente. Es la Voz de Dios, la Voz de Jesucristo como el León de la Tribu de Judá, como Rey de Reyes y Señor de Señores, clamando, o sea, dándonos Su Mensaje final, dándonos Su Mensaje del Evangelio del Reino para la Dispensación del Reino.

Y para el tiempo de Juan el Apóstol no se podía escribir lo que los truenos hablaron, porque para aquél tiempo era la Dispensación de la Gracia. Y la Voz de los siete truenos, siendo la Voz de Cristo, nos da el Mensaje del Evangelio del Reino, para la Dispensación del Reino, revelándonos el misterio de la Segunda Venida de Cristo, como el León de la Tribu de Judá, como Rey de Reyes y Señor de Señores en Su Obra de Reclamo, para así ser llamados y juntados todos los escogidos de Dios que estarán viviendo en este tiempo final, en este Día Postrero, para

¿Y cuál es el misterio de esa nube? Porque es una nube real que apareció en el Cielo. Cuando esa nube apareció estaban allí ocho Ángeles de Dios, los siete Ángeles Mensajeros de las siete etapas o edades de la Iglesia gentil y el Ángel Mensajero, que vendría en carne humana para la edad de la Piedra Angular, el Ángel Mensajero que tenía el Séptimo Sello. Estos Ángeles están ahí en sus cuerpos teofánicos; una nube formada por ocho Ángeles de Dios.

Ahora, ¿hay alguna profecía relacionada a una nube? Cuando Cristo habló de la Venida del Hijo del Hombre, El dijo las siguientes palabras en San Mateo, capítulo 24, verso 30 al 31:

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Y enviará sus angeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”

Cristo dijo que aparecería la señal del Hijo del Hombre en el Cielo y dijo que aparecería una nube y dijo que el Hijo del Hombre vendría en las nubes. En San Lucas, capítulo 21, nos dice en el verso 27 al 28:

“Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.

Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguios y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.”

¿Qué está cerca? Nuestra Redención. ¿Y qué es nuestra Redención, aquí mencionada por Cristo? Es la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos; es la Redención del cuerpo nuestro, porque recibiremos la inmortalidad, recibiremos una transformación y entonces tendremos un cuerpo eterno, y así estaremos redimidos físicamente también.

Veamos, también el ocho en cuanto a Mensajeros. Hay siete mensajeros para las siete edades de la Iglesia gentil, pero para la Edad de la Piedra Angular hay un octavo Mensajero; porque el mismo número que le corresponde a la edad, es el mismo número que le corresponde al Mensajero.

Por ejemplo, la Iglesia del Señor Jesucristo pasando por la primer edad tiene como Mensajero a primer Ángel del Señor Jesucristo enviado a Su Iglesia y ese fue el Apóstol San Pablo; y así por el estilo, de acuerdo al número de la edad es el número del Mensajero. La edad séptima o séptima etapa de la iglesia gentil, tuvo como Mensajero, al séptimo Mensajero del Señor Jesucristo, el cual fue enviado con el espíritu y virtud de Elías y como precursor de la Segunda Venida de Cristo, pero luego para la Edad de la Piedra Angular, que es la Edad octava, el mensajero, es el mensajero octavo y por cuanto la edad, es una edad eterna, la Edad eterna del Señor Jesucristo. Ese Ángel Mensajero estará durante todo el Reino Milenial proclamando el Mensaje del Evangelio del Reino, porque ese es el Ángel Mensajero de la Dispensación del Reino, es un Mensajero dispensacional.

En febrero 28 de 1963, apareció esta nube en los cielos de Arizona y Nuevo México y publicaron que era una nube misteriosa, la publicó la revista *'Ciencia,'* y la revista *'Life,'* (Life: significa Vida), o sea, la revista *'Vida,'* y la revista *'Ciencia,'* publicaron la foto de esta nube misteriosa, y tomaron fotografías de diferentes lugares y a diferentes horarios, desde las seis de la tarde en adelante, y apareció así esta nube.

¿Y por qué es una nube misteriosa? Porque apareció a una altura de veintiseis millas, donde no hay humedad, donde no hay neblina, donde no hay humo y donde los aviones no vuelan y por consiguiente, no hay con qué formarse una nube allí a esa altura, tenía 30 millas de ancho, por 50 de ancho aproximadamente, y la ciencia no ha encontrado la explicación a esa nube. Realmente es una nube misteriosa.

así recibir la fe para ser transformados y raptados, recibir esa revelación de la Segunda Venida de Cristo, como el León de la Tribu de Judá, Rey de Reyes y Señor de Señores, Hijo del Hombre e Hijo de David, para así ir teniendo esa fe, esa revelación, ser transformados y raptados en este Día Postrero.

Encontramos en Apocalipsis capítulo 10, verso 8 en adelante; que este libro es entregado a un ser humano. Juan el Apóstol representa a la Iglesia del Señor Jesucristo con Sus Ángeles Mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil y de la Edad de la Piedra Angular.

La Edad de la Piedra Angular es la Edad Eterna de la Iglesia del Señor Jesucristo, por eso está representada en el numero ocho, porque ocho representa eternidad. Por eso es que solamente tenemos siete días de la semana; y cuando nos habla del octavo día nos está hablando del día domingo, y el domingo es el primer día de una nueva semana, o sea, que se regresa al comienzo, cuando la persona pasa al octavo día y los escogidos de Dios que forman la Iglesia del Señor Jesucristo, al pasar al octavo día, la octava edad de la Iglesia del Señor Jesucristo, están pasando a una Edad Eterna, para entrar a la eternidad, recibiendo un cuerpo eterno y los muertos en Cristo recibiendo la resurrección en cuerpos eternos.

Por eso es que la resurrección corresponde a la Edad de la Piedra Angular, la Edad Octava que representa la eternidad y la Edad octava corresponde al Día Postrero, al Séptimo milenio, el Día Postrero, del cual Cristo habló y dijo:

"Y yo le resucitaré en el Día Postrero." En San Juan, capítulo 6, verso 40 Cristo dice:

"Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que vea al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna."

¿Cuándo dice, que El resucitará a los creyentes en El que han partido? En el Día Postrero, porque en el Día Postrero, que es el Séptimo Milenio delante de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo llega a la Edad de la Piedra Angular, la Edad octava de la Iglesia

del Señor Jesucristo, la Edad Eterna de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Ahora, podemos ver que es en el tiempo final, que el Título de Propiedad regresa a la raza humana, a los miembros del Cuerpo Místico de Cristo; no regresa a la descendencia de Adán, no regresa a los hijos del primer Adán, sino a los hijos del Segundo Adán y el Segundo Adán es Jesucristo; y como es traído la imagen del primero, del terrenal, de Adán, traeremos la imagen del celestial, de Jesucristo que es el Segundo Adán y así tendremos un cuerpo físico eterno, y un espíritu teofánico eterno y así regresaremos a la vida eterna, así es como seremos restaurados a todo lo que perdió Adán y Eva en la caída.

Ahora, podemos ver que todo este Programa, está en la numerología bíblica y podemos ver que en el Programa Divino hemos llegado al siete y al ocho, hemos llegado al Séptimo Milenio, que es el Séptimo Día delante de la presencia de Dios.

Es el día en que se completa la Iglesia del Señor Jesucristo y es el día en que se completa el Templo Espiritual de Cristo con la construcción del Lugar Santísimo de ese Templo Espiritual con hijos e hijas de Dios que estarían escuchando la Voz de Cristo, dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto en el Programa Divino, conforme a la numerología bíblica, señalada esta numerología en el Libro del Apocalipsis, también en el Libro del profeta Daniel y también en el Libro del Éxodo y Levítico y en otros libros de la Biblia.

Ahora, podemos ver que todo el Programa Divino está en números. Cuando hablamos de las siete edades de la Iglesia gentil estamos hablando del uno al siete, cuando hablamos de la Edad de la Piedra Angular estamos hablando del numero ocho, cuando hablamos del siete, hablamos de la Séptima Edad de la Iglesia gentil y también hablamos del Séptimo milenio; que es el Séptimo día delante de Dios y también estamos hablando del sábado, que es el día séptimo de la semana.

Ahora, si observamos los seres humanos tienen solamente siete días; pero con la repetición de esos siete días, miren todos los días que dura el ser humano, son siete días una semana, repetida, y aun mas, si observamos bien esos siete días, no es otra cosa que un día de 24 horas, repitiéndose de día en día; y si seguimos reduciendo el tiempo, podemos ver que cada día es la repetición de una hora; se repite por 24 veces y tenemos un día y una hora, no es otra cosa sino la repetición de un segundo, repetido 60 veces, y eso es una hora. Y si seguimos reduciendo el tiempo, tendríamos que hablar de una cantidad menor, o sea, tendríamos que dividir un minuto en segundos, en 60 segundos y la repetición de un segundo, no es otra cosa que un minuto.

Ahora, podemos ver que se tienen que ir repitiendo las cosas, para formar cosas mas grandes. ¿Qué es el cuerpo suyo y el mío? Una célula de vida que llegó al vientre de nuestra madre, con la unión de papá y mamá, y ahí fue fertilizado el óvulo y ahí fue engendrado en forma microscópica nuestro cuerpo y después fue multiplicándose célula sobre célula y formó nuestro cuerpo.

Veán ustedes, que a medida que se van multiplicando van formando cosas más grandes; pero las cosas grandes si usted las examina bien, son el producto de la multiplicación de algo microscópico, de algo que no se veía. Las cosas que se ven han sido hechas de las que no se ven.

Ahora, podemos ver estos misterios divinos, en la creación divina.

Ahora, veamos el tiempo en que vivimos; estamos viviendo en el siete, o sea, el séptimo milenio si le añadimos al calendario los años de atraso que tiene y delante de Dios estamos viviendo en el séptimo día; no me refiero a un día de la semana nuestra, sino de la semana de Dios. Y ahora también estamos viviendo en el ocho, la edad octava de la Iglesia del Señor Jesucristo, la Edad de la Piedra Angular, que es la Edad del Lugar Santísimo del Templo Espiritual de Jesucristo.